



SHERLOCK



ESTALALONE

UNO DE MIS agrados preferidos es irme de vagabundaje por las librerías de viejo. Siempre encuentro en ellas algún precioso vellocino para enriquecer mi pequeña gran biblioteca. El otro día, por ejemplo, en uno de los boliches de San Diego, di con una olvidada obra del doctor José Luis Arraño, "Tierra del oro y de la Virgen", su novela sobre Andacollo, publicada en 1966, narrada de un adorable rango popular de izquierda, con la presencia humana de los rotos mineros viviendo de veras en cada una de sus páginas con bulla y alboroto, a la chilena, entre materias de espanto y de fuego y algunas delgadas esperanzas de un mejor destino. El libro estaba nuevo, intacto, como demostrando que no había sido ni siquiera leído por quien se desliza de su posesión pringonita, apurado en venderlo al comerciante de San Diego. Descifré el misterio cuando lo adquirí, a mi vez, al precio de cuarenta escudos miserables. La solución del aparente enigma surgió en la primera página. Allí empieza la dedicatoria del autor, fechada el 8 de agosto de 1966, tal como la voy a reproducir ahora: "Para Alome —dice textualmente—, con el deseo de haber cumplido el propósito que me hizo en 1934". El hecho revela que la novela del doctor Arraño sólo obtuvo de Alome un desprecio cruel hasta lo feroz. Alome se preocupó únicamente de hacerse el libro en la tienda de viejo, sin leerlo, pero reclamando o regalando la portadita que le dieron, sin tener siquiera la delicadeza de arrojarse o destruir la da-

EL CASO del doctor Arraño es a la vez distinto y parecido. José Luis Arraño pertenece a una vieja familia colchagüina, comprastada directamente con la del Cardenal José María Caro, detalle que le da un tono pudiente pero también humilde, en todo caso contrario a la plutocracia y a la oligarquía, a su extracción socioeconómica. El hecho debe haber sido pesado con cuidado en la balanza

de Alome cuando Arraño, en 1934, todavía interno en el Hospital San Juan de Dios, publicó "Morbo", su primer libro, donde expresaba sus propias experiencias hospitalarias entre médicos y enfermos, reflejando los dolores y quebrantos de la condición humana, su miseria y su grandeza. Alome elogió la obra, acaso pensando en que este Arraño, de antigua tradición católica, como todos

LA PISTA DE LA NOTICIA

dicatoria que ahora ofende a José Luis Arraño de manera sana y repugnante, la peor de las peores sin apelación posible. ¿Cuánto recibió Alome por su acto desleal, perpetrado hace siete años? No más de cinco harapientos pesos, sin ninguna duda. La máquina cuenta también precisa la infamia bajista que oculta Alome tras su fachada de importante y arrogante.

No es la primera vez que Alome se da a estas perversidades, bastante acostumbradas, desde luego. Cuando René Montero Moreno publicó su ácido libro contra el general Carlos Ibáñez, donde demolió la imagen de quien había sido el ídolo de la juventud de Montero, Alome le prodigó los más encendidos elogios de su fácil alimcén. Entonces René Montero tuvo la ambición de ascender a escritor auténtico y le envió, por eso, los originales de su novela casi autobiográfica —"Confesiones del difunto Montalbán"—, mendigándole un franco juicio sobre su valor literario. Alome se los devolvió, naturalmente sin leerlos, asegurándole que se trataba de algo insignificante. Fue lo que decidió a René Montero a publicar su mediocre novela. Apenas aparecida, olvidada de sus los, Alome la buscó hasta que le dio gusto, sin rubores ni remordimientos.

los suyos, iba a ser también un devoto intelectual de la derecha fotocéntrica y oligárquica del país, como todavía solía suceder entonces entre los más abundantes seguidores de la fe cristiana, religiosos o seculares.

El segundo libro del doctor Arraño, "Calle abajo", una novela sobre el Gran Santiago, publicada en 1943, alertó a Alome. Ese José Luis Arraño parecía un diablo que portaba por ine-

hacia la izquierda, como si pudo hacerlo del todo con su tercera obra, "Tierra del oro y de la Virgen", la novela sobre Andacollo. Entonces la rubiosa furia clausura de Alome cayó sobre el autor. No hubo comentario alguno del presunto pontífice literario sobre la roca novela de Andacollo. Alome la recibió y la vendió de inmediato a un bolichero de libros viejos de San Diego.

Es lo que me hace recordar las justicieras y acusadoras palabras con que alguna vez Pablo de Rokha amonestó verbalmente a este tal Alome:

"Usted es una de las personas que más daño le ha hecho a la literatura de Chile. Usted ha frenado o tratado de frenar todo proceso de creación libre y ha lanzado el aplauso a la academia sin contenido ni dirección. Usted es el crítico-tipo de la burguesía en decadencia, de la misma aquella que entregó el salitre a North y arrastró al suicidio a Bulmarco, y es por ello que sigue utilizándolo al stético, al kramico y a los venidos a menos como sirvientes de la oligarquía pro imperialista, victimaria y asesina de buenas, hombres de mar, rotos y héroes chilenos. Usted es un escéptico y un técnico de la fauna intelectual, un fanático con formación sacerdotal de clérigo del Pentateuco y sujeto de convento de la literatura por la literatura, tallado y pinchado por Narciso en la sensacionalista de Ganimedes, como persona de estrado y sucesidad, señor de salón distinguido, literato conapreado y conganilla arribista de las bellas letras. Pero no olvide, usted, Alome, que los clérigos del Pentateuco estaban frustrados. Por eso usted, Alome, corrió por los prejuicios de la erudito desconstruido, inerte como estante de tinterillo, carece de horizonte popular e ignora el proceso que engendra las formas heroicas de lo épico en el pueblo y los pueblos..."

Había que decirle de nuevo estas cosas. Alome, en necesario desagravio del doctor Arraño.

Ese tal Alone [artículo] Sherlock.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sherlock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ese tal Alone [artículo] Sherlock.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile